

La Lucha

Aparece los días 10, 20 y 30 de cada mes.

Suscripción anual, 5 ptas.—Paqueteros, 10 cts. ejemplar.—Pago adelantado, 8 cts. ejemplar.

América y Portugal, suscripción anual, 6'50 ptas.—Número suelto, 20 cts.—Paqueteros, 15 cts. ejemplar. Pago adelantado, 12 cts.

Demás países, suscripción anual, 8'50 ptas.—Número suelto, 25 cts.—Paqueteros, 18 cts. ejemplar. Pago adelantado, 15 cts.

Publicación Cultural, Progresista, Regeneradora, Idista y de Crítica Religiosa.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: Gra. Barcelona, 48.

Precio, 15 cts.

YO NO TE DIGO...

Yo no te digo que la Esfinge no se levante en la desembocadura de todos los caminos: lo que te digo es que, aunque aparentemente torva, la Esfinge tiene piedad de nosotros.

Yo no te digo que no hay más dolores que alegrías: lo que te digo es que los dolores nos hacen creer de tal manera y nos dan un concepto tan alto del Universo que, después de sufridos, no los cambiaríamos por todas las alegrías de la tierra.

Yo no te digo que no hayan hombres malos, mezquinos: lo que te digo es que son hombres inferiores, hombres que no comprenden todavía, almas subalternas a quienes debemos elevar, seres oscuros que no saben dónde está la luz y con los cuales una claridad lúcida, paciente, blanda, todo lo puede.

Yo no te digo que la riqueza sea un mal: lo que te digo es que quien vive simplemente, en divorcio total de las vanidades, siente que le nacen alas.

Yo no te digo que el amor no haga daño: lo que te digo es que estoy resuelto a amar mientras viva; a amar siempre... siempre... siempre...

AMADO NERVO.

¡Viva Cataluña Española!

Celebrado el primer Congreso de *L'Estat Catalá*, hemos contemplado como, a pesar de la concesión de la Autonomía a Cataluña, ha hecho pública declaración de separatismo. Como catalanes, lo sentimos, y como españoles, debemos oponernos a que tal enfermedad prospere. Que haya quien quiera suicidarse, es cuestión de gustos; pero que haya empeño en querer arrastrar al suicidio a los que tienen ganas de vivir, esto ya es harina de otro costal.

Afortunadamente, las cabezas más equilibradas de Cataluña no son separatistas, como muy bien lo atestigua Gabriel Alomar en el prólogo que ha puesto al libro que acaba de ver la luz: «Cataluña, Sr. Cambó». Pero eso no quita de que en Cataluña no exista una fuerte y peligrosa corriente de separatismo, contra la cual, los catalanes que a mucha honra nos sentimos y queremos ser españoles, debemos prevenirnos.

Es raro y sintomático que los que, si se exceptúa la aventura de Prats de Molló, que, de no haberse estorbado, seguramente hubiera sido de fatales consecuencias para los que la hubieran realizado, no hicieron nada para derribar la Monarquía, que verdaderamente oprimía a Cataluña, como a las demás regiones españolas, ahora, después de la aprobación del Estatuto, se sientan tan farrucos.

La Unió Catalanista se encuentra en plena fiebre separatista y manifiesta abiertamente que luchará para la absoluta independencia y liberación de Cataluña. Afortunadamente, para contrarrestar tan funestas aspiraciones, se ha formado en Barcelona el *Partido Republicano de Confraternidad Española*, en cuyo importantísimo primer acto público el presidente manifestó que el Partido «responderá en todo momento al uso que en Cataluña se haga del Estatuto, ya que si éste se desarrolla en un ambiente de libertad, los no catalanes serán sus mayores defensores; pero, si se trata de reducir a éstos a la condición de parias, el Partido levantará bandera de rebelión». En esto asienten, seguramente, los 500,000 no catalanes residentes en Cataluña y esto apoyaremos todos los catalanes amantes de España.

Tenemos dicho que la concesión de la Autonomía, cosa que aplaudimos, será causa de profundos trastornos en Cataluña. Lo que podría ser un bien y un venero de riqueza para nuestra amada región, presentimos que el fanatismo lo malogrará.

Se nos vienen encima las elecciones para la formación del primer Parlamento Catalán. Si éstas se realizan legalmente, con algo más de legalidad de la que hubo en el famoso Plebiscito del Estatuto, creemos han de revelarnos muchas sorpresas. Todo hace prever que la lucha será enconadísima. ¿Quién ganará? De no haber cometido la Esquerra la indelicadeza de negarse a pactar con los socialistas, los radicales, los radicales socialistas y con

Acción Republicana, que votaron todo lo justo que contiene el Estatuto, sin ninguna duda, el triunfo hubiera sido de la Esquerra; pero, ahora, dudamos de su triunfo. Tendrá que habérselas con el Partido Radical, que no ha muerto en Cataluña, como algunos ilusos creen; tendrá que luchar, esta vez a brazo partido, con los comunistas, que, debido a los chapuceos de la Esquerra, se llevarán a la inmensa mayoría del elemento obrero, aun sin ser comunista, y tendrá enfrente a la Lliga, a la cual se aliara toda la reacción. La Esquerra se ha engredido y puede pagar cara su vanidad. Se ha visto en su negativa a coaligarse con los partidos verdaderamente republicanos un asomo bastante pronunciado de separatismo y los que no nos sentimos separatistas no votaremos a la Esquerra. ¿Que ganan los de la Esquerra y nos hacen víctimas de su venganza? Nos defenderemos en el terreno que sea y veremos quien será el último que reirá.

Sentimos más aversión por el separatismo embozado que por el declarado.

¡Viva Cataluña Española!

TÁNTALO.

El Valor de los Diplomas

Con el diploma, la mayoría de los hombres ahorra tiempo, y esto no es despreciable, en una civilización tan agitada como la nuestra. Es la señal abreviada de una función posible o real, pero de esto no pasa.

El diploma, apariencia útil, a menudo no cubre más que una realidad ficticia. No permite juzgar la inteligencia, a pesar de que sin ésta la ciencia garantida por el diploma permanece inerte, como la masa sin levadura. Tampoco revela el talento, que es el arte de utilizar las nociones adquiridas al mismo tiempo que los dones naturales. Indica la existencia de dichas nociones y nada más. Ya esto es bastante. Y hasta podría creerse que es demasiado, pues la existencia del diploma a menudo arrastra al público a creer que también existe la inteligencia y el talento, lo que es una equivocación.

REMY DE GOURMONT.

El Hombre que lo sabe todo

¿No conocéis al hombre que lo sabe todo? Es fácil encontrarlo dondequiera. A las primeras palabras que cambiáis con él, advertís que es el hombre que lo sabe todo. Habla de política, de diplomacia, de ciencias, de arte, de viajes, de mujeres, de caballos, y habla con la suficiencia del que no ignora nada. No es, aunque a veces pueda ser confundido con él, el que llamaba Gracián «hombre de plausibles noticias». Es verdaderamente el hombre que lo sabe todo. Unas cosas las sabe, porque las ha estudiado, o pretende haberlas estu-

diado; otras, por ciencia infusa. Es capaz de chapurrear varios idiomas, aunque no pueda esculpir una sola frase en ninguno. Pinta cuadros, hace música y no hay sport que no domine. Sobre cualquier materia, por ardua que sea, tiene algo que decir y lo dice con facilidad, porque es orador *ex-abundantia cordis* y escritor *calamo corrente*.

Si tropezáis con el hombre que lo sabe todo, no pretendáis siquiera que os escuche. ¿Para qué? No podéis decirle nada que él no sepa. Lo que vosotros habéis aprendido con es-

fuerzo y con años, lo sabía él ya cuando era un *niño prodigio*. Vuestra experiencia de hombres maduros o de ancianos, la tenía él rebasada cuando era un rorro. Las aventuras más extraordinarias de la más intensa y azarosa de las vidas, son como sus juegos de chico. No tenéis nada que enseñarle; ni siquiera nada que sugerirle. Él está de vuelta de todo cuando vosotros vais lenta y trabajosamente.

Es inútil que pretendáis influir sobre el hombre que lo sabe todo. Perderéis el tiempo; no os hará el menor caso. Tendrá para vuestros consejos más sabios, para vuestras advertencias más leales, una sonrisa de desdén o de compasión. Ni siquiera necesita informaciones, pues está previamente informado de todo. No sólo niega la superioridad; rechaza la colaboración. El hombre que lo sabe todo se basta y se sobra para hacerlo todo. A lo sumo, necesita instrumentos, meros ejecutores, sin iniciativa y sin responsabilidad, de sus sapientísimos designios.

Menos mal si el hombre que lo sabe todo es un hombre cualquiera; verbigracia, un charlatán de café o de *cacharrería*. Lo peligroso es que el hombre que lo sabe todo ocupe un puesto preeminente en el Estado. Como lo sabe todo, querrá serlo todo y hacerlo todo. Querrá ser el primer agricultor, el primer industrial, el primer inventor, el primer ingeniero, el primer general, el primer marino, el primer ministro o ministro universal. Querrá llevar su iniciativa a todos los campos de la actividad nacional. Concebirá proyectos, imaginará empresas y trazará planes tan gigantescos como catastróficos. En materia de consejos, se limitará a soportar los de sus consejeros oficiales; a los demás ciudadanos, por eminentes que sean, les dirá, si se permiten exponer una opinión: ¡Hombre, consejos, no! Por algo y para algo es el hombre que lo sabe todo. El hombre que lo sabe todo, ha de hacerlo todo, o ha de dificultarlo y entorpecerlo todo.

Nada más peligroso en las alturas. Es, a todas luces, preferible un hombre que no sepa nada y tenga buena voluntad. Dicen que así era Carlos III. Como él no sabía nada, elegía ministros que supiesen algo. Y los sostenía con firmeza para que hiciesen lo que él no podía hacer. Y así fué un gran rey, de grata memoria.

ALVARO DE ALBORNOZ.

La ociosidad de arriba y la fatiga y el agotamiento de abajo, son rémora de todo progreso.

VERDES MONTENEGRO.

Los Efectos del Tabaco

Sir Isaac Newton, *filósofo y descubridor del Sistema del Universo*.—Cuando le instaban a que tomase rapé o tabaco, él se negaba, haciendo notar «que no le gustaba crearse necesidades».

Juan Goodman, *Dr. en Med.*—«El tabaco embota el entendimiento, pervierte los sentimientos e imposibilita al hombre para la gran competencia de la vida comercial».

Juan G. Whittier, *célebre poeta americano*.—«Me interesa en gran manera todo esfuerzo que se haga al objeto de reprimir el pernicioso hábito del tabaco. No solamente es un perjuicio, sino un mal moral y físico y una vergüenza para nuestra decantada civilización y refinamiento».

Mr. Partello, oficial secretario del Ministerio de la Guerra en Washington, hizo 44 blancos de 45 tiros a la distancia de 800, 900 y 1.000 metros. Jamás ha bebido licores ni fumado tabaco.

Futbolismo y Excursionismo

Por JOAQUÍN ESTRUCH.

Por ser fervorosos amantes del excursionismo, lo somos también de todos los deportes en general; pero cuando alguno de ellos, como el fútbol, ha degenerado, de diversión y recreo digno, en lucha salvaje; de pasatiempo decoroso, en espectáculo embrutecedor; cuando la admiración espontánea que provoca la destreza, la agilidad y el cálculo degenera en vivero de pasiones malas y de odios africanos, entonces el deporte que produce tales anomalías no merece nuestras simpatías, ni las de los hombres de sentido común.

Se dijo que el futbolismo venía a terminar con la crueldad torril; pero, aunque, en verdad, ha disminuído un tanto la inhumana *afición*, lo cierto es que el futbolismo nos resulta también una plaga, de muy fatales consecuencias para la cultura en general.

El futbolismo está dando el último golpe de gracia a los gloriosos coros del insigne Clavé, que se inspiraban en el hermoso lema de Progreso, Virtud y Amor. Eso sólo, ¿no es ya una calamidad?

Un partido de fútbol provoca una lucha loca de encontrados fanatismos, que terminan muchas veces en peleas a brazo partido entre los contrincantes de ambos bandos, teniendo que intervenir no pocas veces hasta la fuerza pública para disolverlos. También eso sólo constituye, a nuestro modo de ver, una inmoralidad.

El fútbol hace ya años que absorbe por completo los entusiasmos más generosos de la masa del pueblo, a cambio de despertar rencores profundos y controversias insubstanciales. Da verdadera lástima ver que allí donde se encuentran tres hombres reunidos, es seguro que la discusión que sostienen versa sobre la pelota.

En el café, en la barbería, en la plaza pública, en la fábrica, en el taller, en el paseo, la pelota es la única preocupación.

Tenemos pruebas fehacientes de que el futbolismo fomenta el analfabetismo, y no es exagerada la comparación de los futbolistas con los pararrayos, pues, a fuerza de hacer un uso desmesurado de los pies, éstos se les desarrollan como casas, y, en cambio, sus cabezas acabarán por terminar en punta, precisamente como los pararrayos, por falta de ejercicio intelectual, por el escaso cultivo de su inteligencia.

Pocos saben ya algo de arte, de ciencia, de literatura, de nada que valga la pena, siendo la culpa toda del fútbol. ¿Y debe esto continuar, para bien de todos?

Por nuestra parte, vemos un substituto ventajosísimo sobre el fútbol: el excursionismo.

Cuando nosotros calificamos de inmoral el fútbol, quizá alguien encuentre demasiado duro el calificativo; pero, si uno se despoja de toda pasión, ya no lo parecerá tanto, seguramente. En efecto, ¿puede asistir cualquier persona decente a presenciar un espectáculo en el que el acaloramiento de los ánimos hace prorrumpir en gritos estentóreos las frases más groseras e indecorosas que oírse pueden en los prostíbulos y burdeles? Ante un espectáculo que tanto daño ocasiona a la cultura y hasta a la buena crianza; que tan grande estorbo significa para que la juventud se preocupe en asuntos serios y útiles para su porvenir, ¿no se impone una campaña persistente y tenaz contra semejante peste, que amenaza invadir todo cuanto simboliza ideales elevados? Nosotros así lo creemos, y hacemos votos para que la juventud asista a las Bibliotecas a nutrirse de lecturas sanas, dejando de ser rebaño futbolístico, y se convierta en materia útil a sí misma y a la sociedad. Que cultive el arte, la ciencia y todo lo que enaltezca al individuo. No deseamos que la juventud se entregue a extremismos peligrosos, que la experiencia nos ha demostrado no conducir a nada bueno.

Insinuamos ya que, para que la juventud se purifique de la enfermedad futbolística que le tiene postrado de años en un lecho de impotencia y miseria moral, puede encontrar su substituto dignísimo en el excursionismo.

El excursionismo aleja a la juventud de los antros del vicio, para hacerle seguir las sendas de la virtud. El excursionista disfruta de la vida en toda su plenitud. El excursionista acostumbra a llevar un libro científico en su mochila. El excursionista, dándose cuenta de la grandiosidad de las maravillas de la naturaleza, ya se presente afaviada con sus mejores galas, ya en su más desoladora desnudez, contempla su pequeñez individual y se abrianta con el ropaje de la humildad y la modestia. El excursionismo enseña a ser diligente y madrugador al individuo, no como acostum-

bra ser el espectador futbolista, que es, en general, indolente y dormilón.

El futbolista se goza en la desgracia de su contrincante, mientras que el excursionista siente la de su camarada y la de su prójimo como propia. Si, por una imprevisión, el excursionista corre algún peligro, recibe el oportuno socorro del abnegado compañero, que expondrá mil veces su vida, si es preciso, para salvar la del que considera su hermano y que lo quiere como a tal. Por cada desgracia que se produce entre los excursionistas, entre los futbolistas ocurren mil.

El excursionista es el sér que disfruta de los goces espirituales más puros, ya contemple los risueños valles, ya las plácidas y verdeantes llanuras, como siente las penas más santas, que traspasan su corazón, como si fueran suyas, recordando que, mientras él se extasia de amor sublime ante la madre Naturaleza, tiene hermanos que se embrutecen de mil maneras en la ciudad.

Escalando el intrépido excursionista las escarpadas rocas, se siente valiente, y, al llegar a la cima de un monte, se considera un héroe. Allí siente él toda la potencia de la poesía, su espíritu se agiganta, porque, desde la cumbre de un monte elevado, cuando no contempla el apoteósico espectáculo de ver surgir desde su mágico lecho el inmensísimo globo de fuego de nuestro padre Sol, ante cuyo panorama tiembla, se estremece y se electriza de emoción inenarrable, contempla arrobado y con asombro infinito los bellísimos resplandores de la Reina de la Noche. Y si tiene la dicha de contemplar estos dos astros, los más interesantes para los que vivimos en el planeta Tierra, desde una montaña nevada, no hay palabras para describir una salida o una puesta de sol, así como una luna llena, pues los reflejos de ambos semejan llamaradas de fuego, grana y oro que la misma poesía no sabe cantar.

En el excursionismo menudean las emociones fuertes alternadas con las suaves. Un día se contempla en toda su nitidez la bóveda del firmamento tachonada de doradas estrellas, cuyo espectáculo le obliga a uno a filosofar; otro se admira la inmensidad azul del mar, siempre llena de misterio.

El excursionista se introduce, siempre que puede y tiene ocasión para ello, en las entrañas de la tierra para explorarlas, en donde encuentra algunas veces, en vez de tétricas cavernas, verdaderos y maravillosos palacios encantados, construídos de estalactitas y estalagmitas, tan fantásticos como artísticos. Ya regale su paladar con las aguas purísimas de un cristalino manantial, ya contemple la cascada de plata de un río o torrente, ya los ricos tesoros de una mina, atraviése una encantadora arboleda, tapizada de flores y poblada de pájaros cantores, o la espesura de un bosque, ya el verde esmeralda de los viñedos o el oro de los trigales, bien visite una histórica ermita situada en un caprichoso paraje solitario, un monasterio que guarde un tesoro de arte antiguo, contemple, estudie y envidie las costumbres sencillas de los lugareños de un poblado, todo es sumamente grato e interesante al excursionista.

En cambio, ¿qué tiene de atrayente el futbolismo, si ya se ha materializado groseramente en todos sentidos?

¡Juventud, abandona el futbolismo y conviértete en ferviente excursionista!

Instantáneas

LOS FRUTOS DEL CELIBATO.

¿Qué ha pasado en Bilbao? La historia vergonzosa de siempre. Que en la Comisaría de Vigilancia se presentaron dos vecinos, comerciante uno de ellos y abogado el otro, para hacer una grave denuncia contra el sacerdote José María Gutiérrez Ruíz, por actos inmorales contra varios niños en un colegio de maristas.

Uno de los denunciados ha señalado dos casos concretos, según leemos: el de un niño de trece años, alumno del colegio de referencia, y el de otro muchacho, hijo de un abogado de dicha ciudad. El padre del primero de estos muchachos sostuvo la denuncia, facilitando cuantos detalles conocía, por referencia de su hijo, y la madre del segundo también acusó al sacerdote.

Como consecuencia de las denuncias, el Comisario de Vigilancia puso al sacerdote denunciado, en unión del atestado, a disposición del Juez de Guardia. Éste, inmediatamente, ha dispuesto su ingreso en la cárcel.

¿Qué tal? Nada de particular. Este es uno de los infinitos casos de inmoralidad que ocurren en los conventos, cada uno de los cuales es una cursal de Sodoma o de Babilonia la Prostituta. Sabemos de algunos casos que han quedado impunes, a pesar de haberse hecho públicos. Esta vez, en plena República, el sátiro ha caído en la ratonera. Pero, a nuestro entender, la República no debería limitarse a castigar los efectos, sino a terminar con la causa de tal índole de escándalos: con el celibato del clero, pues, a más de desobedecer con él el mandato divino «Crescitis et multiplicamini», limita legalmente el aumento de población de España, aunque éste se encuentre en las inclusas, que son una carga insostenible para la nación, y lo lógico es que quien haga los hijos se los críe.

El mal del celibato del clero es uno de los más importantes que la República debiera atacar de frente, aunque de momento se limitara a hacer pagar a los que hacen voto de castidad, al fin para después no cumplirlo, fuertes tributos que aligeraran la carga de la población productora

SÍSIFO.

Elogio de la repoblación forestal

No haya descuido ni negligencia en plantar montes y conservar los viejos.—Carlos V.

No haya perjudicial abandono en la conservación de los montes y aumento de nuevos plantíos.—Carlos III.

Si hubiera de seguir una carrera, elegiría la de ingeniero de Montes.—Alfonso XII.

Los bosques son el bien más precioso que los Dioses han concedido a los hombres.—Plinio.

Son pantanos naturales. Su conservación es condición esencial para asegurar la del agua.—Chateaubriand.

Repoblar el monte, es poblar el valle.—Rossevelt.

Como conductores naturales de la lluvia, los árboles alimentan la vegetación y aseguran las cosechas.—González Besada.

No ya esta vida, la del Paraíso, no la concibo sin árboles.—Maeterlinck.

A más árboles, más hombres.—Pomar.

El árbol fué el primer templo del sér humano.—Luciano.

Sin selvicultura, un sistema nacional de riegos «será siempre un error».—Wilson.

A menos árboles, más torrentes; a más torrentes, menos manantiales.—Costa.

La vida de la aldea es un cementerio; un paraíso la vida de los bosques.—Mahabharata.

Arboles, fuentes y pájaros, ¡trinidad inseparable! —Cordón.

Un árbol es muy preciada joya.—Oliván.

Quien plantó un árbol, no vivió inútilmente.—Dante.

El árbol es el símbolo de la majestad y de la constancia.—Vizconde de Eza.

No es sólo un ornato, sino una gran necesidad, el arbolado.—Cortina.

La despoblación forestal es funesta, porque los árboles, por sus hojas, que detienen la lluvia y la evaporan; por sus raíces, que la absorben, y por la hojarasca porosa con que cubren el suelo, fertilizándolo, obran arriba en sus copas, como evaporadores, y abajo, en el suelo y subsuelo, como esponjas que retienen y filtran las aguas meteorológicas.—Flammarión.

Si el hombre continúa saqueando la tierra, se hará ésta inhabitable en un plazo de cien años.—Marek (geólogo).

Un peritísimo ingeniero de Montes me enseñó un monte en El Escorial, y, comparándolo con otro poblado de árboles, me dijo que habría bastante para poblar una cordillera de árboles como aquéllos con lo que vale un acorazado. Cuando me explicó que aquellos árboles eran riego, y que sin riego no podía haber agricultura, como

sin agricultura no puede haber comercio, sin comercio no podrá haber marina mercante y sin ésta tampoco marina de guerra, comprendí que pedir trece millones o más para un acorazado era un disparate.— José Ferrándiz.

Con menos de la mitad de lo que se ha gastado en España en pantanos, muchos de ellos inútiles—como los de Alfaro y Guadalmellato—, ¡por ser permeable el fondo!, como se denunció en el Congreso y en «El

Economista», podría haberse realizado una espléndida repoblación forestal que asegurara y regularizase las lluvias, obteniéndose, además, otros beneficios, cual el inestimable de sanear el clima y dificultar la observación desde los aviones enemigos en caso de guerra, grave peligro siempre, y más para nación débil, de escasa aviación, sin artillería antiaérea, y aun sin petróleos propios, como hay algunas... — Barón del Acueducto.

UN GRITO DE INDIGNACION CONTRA EL SARCASMO DEL DR. FERRARA

Sr. Sísifo,
Redactor de LA LUCHA,
Sabadell, España.

Amigo mío:

Le remito unas cuartillas, que espero se servirá insertar en LA LUCHA. Es conveniente que el pueblo español vaya conociendo el problema nuestro. No hace mucho tiempo que tuve el placer de leer un trabajito suyo con respecto a nuestras desdichas presentes. Como cubano, le estoy profundamente agradecido, por el interés que usted muestra por nosotros. Gracias por todo.

Suyo afmo. y atto. servidor,

RAFAEL A. SANABRIA PÉREZ.

El Dr. Orestes Ferrara Marino, ex-Embajador de la República de Cuba en Norte América y actualmente su Secretario del Exterior e interino de Hacienda, al hacerse cargo de esta última Secretaría de Despacho, como es de rigor, pronunció un discurso plagado de lugares comunes, donde campeó, pese a su alta investidura y al respeto que debe al mismo Gobierno de que forma parte, la sátira más mordaz dirigida simultáneamente contra el Pueblo Cubano, al que calificó de SUMISO, y el Congreso, al que motejó de OBEDIENTE...

Estos calificativos del Ministro de las Finanzas han levantado ronchas, como era de esperar. Pero mientras el Pueblo ha tenido que callar su indignación, por carecer de medios con que echarla de su pecho oprimido por la tiranía, el Congreso ha puesto el grito en el cielo protestando *sotto voce* para calificar de injusticia poco feliz la OBEDIENCIA que se le atribuye y que afirma haber practicado, no en beneficio del General Machado precisamente, sino del Estado Cubano, que es la representación genuina de la Patria...

Por su parte, el Dr. Ferrara, después de tan punzante ironía, se hace eco de las protestas del Congreso, mostrándose conforme con una aclaración de conceptos, pero afirmando hábilmente que le está vedado sostener una controversia periódica con los Padres de la Patria, por su condición de Secretario de Despacho.

Para el Pueblo Cubano, esto ha constituido, indudablemente, una burla sangrienta, de parte de quien, como miembro del Gobierno, está detentando una posición arrebatada inicua a la soberanía popular, mediante una reforma constitucional viciosa, ilegítima e ilegal... y unas sucesivas elecciones en que el fraude ha campeado como factor primordialísimo y a las que el electorado cubano se abstuvo de concurrir.

De sobra sabe el Dr. Orestes Ferrara que al Pueblo Cubano no le queda más remedio que permanecer sumiso, porque carece de los elementos bélicos necesarios para arrojar del Poder a esa pandilla de logreros que lo está usurpando, con evidente desdoro de nuestra civilidad, y que, aun así, indefenso, ese mismo Pueblo ha rugido de cólera y mostrado su rebeldía en no pocas ocasiones.

Pero aquí, como en cualquier otra parte, la ley de la fuerza es la suprema ley...

Días vendrán, sin embargo, en que las condiciones anormales que reinan en el País se neutralicen, anulando por completo nuestra impotencia, y entonces, y sólo entonces, podrá decir el Dr. Orestes Ferrara si el Pueblo de Cuba es sumiso, o si, por el contrario, todavía conserva la legendaria bravura y heroísmo de otros tiempos... Pero, en tal ocasión, es casi seguro que el Dr. Ferrara tema con razón a ese mismo Pueblo, que él califica ahora de sumiso, y ponga pies en polvorosa, en previsión de cualquier posible contingencia.

RAFAEL A. SANABRIA PÉREZ.
(Procurador).

Camagüey, Cuba, Septiembre de 1932.

Plumas Maestras

Los Pecados del Orden Social

Arrojados de la presencia divina, Luzbella y sus orgullosos secuaces, maquinaban planes para lo futuro.

—Dios va a crear al Hombre—decían. Le dotará con las más bellas cualidades. Nosotros se las deformaremos.

É inventaron pecados... La soberbia, la avaricia, la envidia, la ira, la gula...

Y nada más... Como grandes vanidosos, Luzbel y los suyos disputaron su colección de pecados acabada de inventar, por obra perfecta e insuperable...

Oiales aterrado Miguel, el arcángel encargado de ponerles camino del Infierno. Con aquellos cinco pecados no habría paz, ni orden, ni sosiego en la Tierra. La soberbia haría que todos los humanos se creyeran superiores a sus semejantes; la avaricia les haría desear todo a todos; la ira les quitaría todo instinto de piedad y armaría los brazos en fratricida lucha. No pudiendo sufrir tanta maldad en perspectiva, dijo a los rebeldes:

—Vuestro esfuerzo será inútil. Dios dará a los humanos el amor...

—¿El amor, has dicho?... Ya tenemos un pecado más—dijo Luzbel.—El amor lo convertiré en lujuria...

—Lo creo, y hará daño; más para evitarlo, Dios dará a los Hombres el Trabajo. Evitada la ociosidad...

—¿Evitada, has dicho?... ¡Otro pecado tengo! ¡La pereza!...

* *

El arcángel Miguel, regresó muy preocupado a la celestial mansión. Con voz trémula, refirió los planes de los espíritus réprobos a un serafín.

El cual, con una clara visión de lo porvenir, replicó en seguida:

—No te preocupes... Luzbella y los suyos siempre me parecieron unos infelices. Los últimos pecados que acaban de inventar serán la salvación de la paz humana... Por soberbia, por avaricia, por envidia, por ira, por gula, muchos hombres se encumbrarán sobre sus semejantes y los explotarán sin piedad; y en los otros, en los expoliados, en los pobretes, la pereza les hará sufrir mansamente, les hará esclavos. Pensarán que debe costar tanto llegar a encumbrarse que temblarán ante el esfuerzo necesario para el encumbramiento... Y se resignarán.

—Bueno. ¿Pero la lujuria?...

—Lo mismo. Aliada e instigadora de la pereza, será para los pobretes olvido de sus ansias y de su tormento... Y además, traerá una ventaja para el sosiego de los demás pecadores: perpetuará la raza de los dominados, y los dominadores dormirán tranquilos pensando en lo eterno de su dominio... Créeme, esos dos pecados que tanto te horrorizan serán los mantenedores, los defensores del orden social...

EL BACHILLER CORCHUELO.

El Hecho de Colón

Sobre las vírgenes aguas del Atlántico bravío, tres carabelas navegan con rumbo desconocido.

Es esta la vez primera que del trémulo oceano osa el hombre penetrar en su misterioso arcano.

Y las naves, silenciosas, con sus proas al poniente, marchan siempre mar adentro con resolución valiente.

¿Hacia adónde las dirigen sus intrépidos marinos? ¿Podrán acaso llegar al final de su destino.

¿Quiénes son los atrevidos que osan tan extraña empresa? ¿Son, acaso, desgraciados que han perdido la cabeza?

Así los juzga, *a priori*, la contemporánea gente, que, ante el gran hecho, se muestra burlona e indiferente.

Mas no importa, porque el genio de esta heroica expedición es un singular marino: es don Cristóbal Colón.

Hombre de grandes estudios que bebió en las fuentes griegas y en cuya mente surgió la más colosal idea.

Descubrir por el Atlántico nueva ruta hacia el Oriente, y en pos de ella va Colón lleno de entusiasmo ardiente.

No le arredran de los mares las inmensas soledades, ni lo débil de sus barcas ante recias tempestades.

Y con su fe sobrehumana, con su talento y valor, conduce siempre adelante su pequeña expedición.

Ya han transcurrido dos meses, varias semanas y días; ya parece interminable la trágica travesía.

Ya los víveres le faltan, y la fe de los valientes que le acompañan se torna en temores vehementes.

Y Colón, desesperado, al ver fracasar su empresa, se emociona, ruega, exhorta, amenaza, llora, reza.

Y ante tanto contratiempo, que le inunda de dolor, en su alma se acrecienta la voluntad y el valor.

Un breve plazo suplica a su tropa sublevada, para poder continuar su marcha desesperada.

Y en este plazo angustioso tuvo piedad el Destino, que permitió que llegase al final de su camino.

Nuevas tierras descubrió con su bravura notoria, y un continente nos dió que perpetúa su gloria.

No hay hecho en la humana historia comparable al de Colón. Su figura es todo un símbolo, símbolo de redención.

Símbolo de voluntad, de poder y fortaleza, que se eleva gigantesco sobre la humana flaqueza.

Ante esta página hermosa, la más grande de la historia, ofrezcamos, cariñosos, un tributo a su memoria.

MANUEL RINCÓN ALVAREZ.
(Maestro Nacional).

Jerez de la Frontera, 12 Octubre 1932.

¿Fiesta de la Raza o de la Pelota?

Era el 12 del que cursa, día en que en España se celebra la Fiesta de la Raza. En la inmensa mayoría de las poblaciones hispanas, se celebra tan simbólica Fiesta; de entre éstas poblaciones, se exceptúa Sabadell, que prefiere añadir un día más a su feria, una feria triste y tonta, a la Fiesta de la Raza, que tan alto habla al cerebro y al corazón. Casualmente, revolviendo nuestros papeluchos, dimos con las líneas que a continuación siguen, que nos recuerdan a la extinguida Dictadura, pues fueron compuestas para *Acción Cultural*, cuyas líneas la censura nos tachó y que, por este motivo, no pudieron ver la luz. Las publicamos hoy, porque ellas nos permiten hacer un comentario, que creemos tan necesario, como creímos necesaria en aquella malhadada época su publicación. Ahí van:

“LOS SEMIDIOSOS.—¿Qué pasó en Sabadell el otro día que hubo manifestación, con asistencia de la banda municipal y todo? De momento, creímos se trataba de la llegada de los delegados de varias cooperativas de Cataluña que vinieron a inaugurar el nuevo y soberbio local de la Cooperativa Sabadellense y que se les iba a recibir con todo los honores, cosa que hubiéramos aplaudido, puesto que se trata de un magnífico local, orgullo de nuestra ciudad; pero después nos enteramos de que se trataba de unos futbolistas que regresaban de «pelearse» con el «Mataró», al que dicen ganaron, y en cuyo partido hubo una verdadera lluvia de piedras y de palos, además de un escándalo infernal. ¿Y para celebrar un acto de tal naturaleza se prepara un recibimiento triunfal a unos pobres diablitos en las mismas Casas Consistoriales, se los lleva en hombros, como a los toreros, cosa que prohibió el digno Gobernador de Sevilla, en cuyo recibimiento hubo lágrimas, abrazos, discursos y hasta un lunch? Señores, no sabemos si estamos soñando o qué, pues ciertos actos y realizados por ciertas personas nos dejan desconcertados.”

El comentario que las precedentes líneas nos sugieren es que, a nuestro entender, vuelve a utilizarse el maldito fútbol como instrumento político en Cataluña.

El fútbol en sí, no lo consideramos pecaminoso, si de él se pudiera eliminar su aspecto brutal y desmoralizador; pero cuando se hace servir como medio de distracción de la masa, es decir, como medio para que permanezca embotada, a fin de que no se dé cuenta de ciertos manejos, nos resulta irritante. Si nosotros combatimos desde *Acción Cultural* el fútbol, durante la Dictadura extinta, fué bajo el doble aspecto de inmoral y *distraedor*.

Actualmente, el proletariado catalán debiera pensar que se está estructurando la vida de nuestra tierra y que su deber es el de no permanecer indiferente ante hecho tan trascendental, sino estar muy ojo alerta, para que no le caven su fosa los políticos fallos de escrupulos.

Que no sea fiesta en Sabadell el Día de la Raza, pero que en tal día se paralicen las fábricas para asistir a un partido de fútbol, en el que el escándalo fué su distintivo, hasta el extremo de tener que intervenir una porción de parejas de la guardia civil, es cosa que nos honra muy poco; que vengan en tal día 6000 aficionados de Barcelona, para dar mayor pábulo al *guiri-gay*, es vergonzoso.

Imp. Gutenberg, Cra. Barcelona 48, SABADELL.



REDAKTERO: Pedro Marcilla.

Menéndez Pelayo, 27, BARCELONA (Hispania).
Omno koncernanta ica pagino (artikli, libri e jurnali), esas sendenda al adreso supre dicita.

Ido-Suplemento di LA LUCHA.

Nedependanta organo por la Propagado dil

Linguo Internaciona IDO, inter la Latin-Amerikana Rasi.



Nia Jubileala Kontributo

Dum ica monato on festas inter l'idistaro jubileo okazione dil 25.^a aniversario di l'aparo di nia kara linguo Ido.

Ni dezirus anke ofrar nia modesta kontributo; ma, pro ke ni agnoskas ke en ica dii nur la gayigiva vorti esas oportuna, quale grafular S.^o de Beaufront, quale honorar la memoro di lua kunlaborinto S.^o Couturat, e quale salutar la pleyado di omna ta qui se quis lia experienci e konsili, sen konstatar ke precize nun, kande Ido atingis la maxima relativa perfektoso, existas uli qui dezirus rifacar la tota laboruro di ta eminenta pioniri?

Do, preferinda esas tacar; ma, adminime, esez a me permissata expresar la yena deziri:

Ke la jubileo adportez ad omni la konvinkeso ke nur per fratala uniono ni povos vinkar;

Ke ni abandonez kelkete la reformomanio por dedikar omna nia esforci al propagado di la linguo;

E ke, kom solena homajo ad Sioro de Beaufront, omna membri dil Uniono peticionez ke lu enirez l'Akademio, nam esas tre regretinda ke la precipua auroto di Ido, restez exter ol. Komprenende, me esperas ke lu volentos konsentar.

Fine, me gratulas il e me vovas por lua saneso dum longa vivo. Anke me sendas ad omna samideani mea kordiala saluti.

P. MARCILLA.

Nuestra Contribución al Jubileo

En este mes se celebra entre los idistas el jubileo con ocasión del 25 aniversario de la aparición de nuestra querida lengua Ido.

Quisiéramos ofrecer también nuestra modesta contribución; mas reconociendo que en estos días sólo son oportunas las alegres palabras, ¿cómo felicitar al Sr. de Beaufront, cómo honrar la memoria de su colaborador Sr. Couturat y cómo saludar a la pléyade de todos aquellos que siguieron sus experiencias y consejos, sin hacer constar que precisamente ahora, cuando Ido ha alcanzado la máxima relativa perfección, existen algunos que desearían rehacer toda la labor de aquellos eminentes campeonos?

Es, pues, preferible callar; pero, por lo menos, permítaseme expresar estos deseos:

Que el jubileo traiga a todos la convicción de que sólo por medio de una unión fraternal podremos vencer;

Que abandonemos un poco la manía de reformas para dedicar todos nuestros esfuerzos a la propaganda de la lengua;

Y que, como solemne homenaje al Sr. de Beaufront, todos los miembros de la Unión soliciten su entrada en la Academia, pues es muy lamentable que el principal autor de Ido quede fuera de ella. Desde luego, espero que él tendrá a bien consentir.

Finalmente, le felicito y hago votos por su salud durante una larga vida. También envió a todos los correligionarios mis saludos más cordiales.

P. MARCILLA.

CURSO PRACTICO DE IDO

Según el "Exercaro" del señor marqués de Beaufront, adaptado al español por PEDRO MARCILLA

CONJUGACIÓN ACTIVA.-TIEMPOS SECUNDARIOS PARTICIPIOS

Las desinencias de los participios activos, son las siguientes:

-ant para el participio presente: am ant a=amante (que ama).

-int para el participio pasado: am int a=que ha amado.

-ont para el participio futuro: am ont a=que ha de amar.

Los tiempos anteriores de la voz activa se forman con el verbo *esar* combinado con el partipio pasado activo o con *-ab* colocado entre la raíz y la desinencia.

Pesado anterior: me esis am int a o me am-ab is=yo había amado.

Futuro anterior: me esos am int a o me am-ab-os=yo habré amado.

Condicional anterior: me esus am int a o me am-ab-os=yo hubiera, habría o hubiese amado.

Imperativo anterior: esez fin-int a o fin-ab-ez=que sea o esté terminado.

EJERCICIO V.

Kande me eniris, il skribis (esis skribanta) letro tre longa, quan il donis a me por lektar.—La puerino tre deziris venor, ma lu ne povis, nam lua matro ne permis.—Pro quo vu tante forte kriis? Pro ke mea fratulo batis me.—Ma pro quo il batis vu? Il batis me, pro ke me sen intence ruptabis (esis ruptinta) lua pulchinelo, ed il esis tante furioza, ke il ne mem audis enirar mea matro, qua fortuneze por me salvis me ek lua manui.—Kande ni bone laborabis, on permis, ke ni ludez kun nia mikra kuzini.—Quik kande il lernabis (esis lerninta) sua leciono, il ad kuris a me por recitar olu; e me rekompensis lu, se il recitis ol bone.—Yes, vu darfos ek-irar, kande vu finabos (esos fininta) la tasko quan me donis a vu.—Se vu rakontabus (esus rakontinta) la kozo a vua genitori kun omna (o) lua detali, probable li ne punisabus (esus punisinta) vu.—Me amabus lu, se il esabus plu yusta por me.—Kande li pagabos sua debaji, ni aceptos li volunte; ma til ta tempo ni ne volas, ke li venez che ni e ke li parolez a ni.—Me deziras, ke vu reparabez (esez reparinta) ito ante lia retroveno.—Kad vu vidas ta oldino sidanta en l'angulo di la korto ed aience lektanta jurnalo?—La tempo pasinta ne plus apartenas a ni, la tempo futura ne ja apartenas a ni, e mem forsan ol ne venos por ni; konseque ni devas okupar ni nur pri la tempo prezenta.—Jacante sur la lito e klozinte la okuli, il semblis mortinta, tante pala e tante magra il esis.—La aboninti di ca jurnalo probable komprenos, ke quante plu ni havos multa lekteri, tante plu ni povos ol plubonigar.—Pro quo laborir tante, se ni esas perdonta la tota frukto di nia laboro?

Kande, cuando.
enirar, entrar.
letro, carta.
permisar, permitir.
tante, tan, tanto.
kriar, chillar, gritar.
pro ke, porque
batar, pegar.
sen intence, sin intención.
puchinelo, polichinela.
furio, furor, furia; furioza, furioso, a.
ruptar, romper.
fortuneze, afortunadamente.
salvar, salvar.
ek, fuera, de entre.
lernar, aprender.
leciono, lección.
ad-kurar, acudir, correr hacia.
recitar, recitar.
rekompensar, recompensar.
ek-irar, salir.
tasko, tarea.
donar, dar.
detalo, detalle.
probable, probablemente.
punisar, castigar.
yusta, justo (idea de justicia).
debar, deber (alguna cosa); debajo, deuda.
volunte, con gusto, con voluntad.

tad.
til, hasta.
reparar, reparar.
ante, antes.
sitar, sentarse; sidanta (que está sentado, a).
angulo, ángulo, rincón, esquina.
korto, patio.
atenco, atención; atence, atentamente.
apartenar, pertenecer.
futura, futuro, venidero.
ja, ya; ne ja, aun no.
konseque, por consiguiente, por lo tanto.
okupar, ocupar.
nur, sólo, solamente.
prezenta, presente, actual.
yacar, yacer, estar tendido; jacanta, que yace tendido.
lito, lecho, cama.
klozar, cerrar.
okulo, ojo.
mortinta, muerto.
pala, pálido.
magra, flaco, delgado.
aboninto, abonado.
quante, cuanto; quante plu, cuanto más.
lektero, lector.
frukto, fruto.

La du Amiki

Tai audis nokte tarde frapar ye sua pordo. Il su levis e questionis, qua esas tante tarde. On respondis: «Araboh». — Mea amiko Araboh!, il dicis a su ipsa «Qua motivon il povas havar, por venar che me tante tarde en nokto?» Il vokis sua sklavo, igis rapide acendar lumo, e duktis sua amiko aden sua chambro.

«Kara Araboh, il dicis: me es trublata, vidante tu che me tante tarde. Me povas imaginar nur du kazi: o tu havas neexpektita spenso, o tu bezonas mea helpo en danjeroza okazono; en l'unisma supozo mea havajo, en l'altra mea vivo esas ye tua servo.»—Nulo de la du, respondis Araboh, embracante sua amiko; me vidas tu sana, e me quieteskas. Sonjo teroriganta, qua pozis tua vivo en danjero, vekigis me; ol esis tante forta, ke me ne povis quieteskar me;

me vestizis me e venis hike, por konvinkesar pri la verajo per mea propra okuli.»

HERDER E LIEBESKIND.

Los dos Amigos

Tai oyó llamar a su puerta una noche muy tarde. Se levantó y preguntó quién era el que tan tarde llamaba. La respuesta fué: «Araboh».—Mi amigo Araboh!, se dijo a sí mismo. «Qué motivo puede tener para venir a mi casa tan tarde y de noche?» Llamó a su esclavo, le hizo encender la luz rápidamente y condujo a su amigo a su aposento.

—«Querido Araboh, le dijo, me encuentro turbado viéndote en mi casa tan tarde. Sólo puedo imaginar dos casos: o tu tienes un gasto inesperado, o tu necesitas de mi ayuda con ocasión de algún peligro. En la primera suposición, mis bienes,

en la otra mi vida están a tu servicio.

—«Ninguno de los dos, contestó Araboh abrazando a su amigo; te veo sano y empiezo a tranquilizarme. Un sueño horrible, que ha puesto tu vida en peligro, me ha despertado; ha sido tan fuerte, que no podía tranquilizarme. Me he vestido y he venido aquí para convencerme de la verdad por mis propios ojos.

Trad. J. FERRERES.

Ne plendez pri tua fato

DA CALDERÓN DE LA BARCA.

On rakontas pri ciencisto tante povra e mizeroza, qua nur per herbi sukoza lu mantenis sua existo.

E lu pensis kun insisto: kad ulu plu povrigita es kam me?—E, ne expektita respondo frovis, vidante ciencisto, qua iris prenante la herbi da lu jetita.

Idigita da

PETRUS MARCILLA.

Barcelona.

Movimiento Idista

Brasil. La Federación Idista Brasileña ha enviado una circular, explicando lo que es el Ido, a la Prensa y la han publicado unos doscientos periódicos.

—Alemania. La Sección de Servicio de Prensa de la Federación Idista Alemana, envía artículos, circulares y gaceticillas a toda la prensa. Esta medida hace que en Alemania haya tantos idistas y que el nombre de Ido sea conocido por todos.

—El señor Peus, notable sociólogo y excelente idista, ha dado una conferencia sobre Ido en la Universidad de Koswig. El señor H. Röhlig también ha dado una conferencia sobre «Ido como factor de Cultura» en la Sociedad Idista de M. Gladback. El Señor Cuntz, vice-presidente de la Unión por la Linguo Internaciona ha dado una conferencia en Stanffen, otra en Triberg, expresamente para maestros y estudiantes, otra en Offenbourg y otra en Nenstandt.

El mismo señor Cuntz dirige un cursillo en Waldkirch.

Eu Kölhen se ha celebrado una exposición Idista, de la cual se ha ocupado toda la Prensa.

Hungria. En Szombathely: se ha comenzado otro curso bajo la dirección de nuestro fervoroso y compañero idista José Csatai.

Suecia. Han sido distribuidos folletos idistas a todos los miembros del Parlamento.

—Todos los idistas deben llevar la insignia idista para nuestra continua propaganda. Precio: 1'50 ptas.

Si no se adjuntan 0'50 para certificado, no la aseguramos pues se nos pierden muchos paquetes por el correo.

FERRERES.